


Estrada, O. y Villacorta, C. (eds.) (2023). *Vivir la violencia en el Perú del nuevo milenio*. Ediciones MYL

Autor:

César Ruiz Ledesma
University of Pittsburgh, EE.UU
raseckziur@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0001-5096-712X>

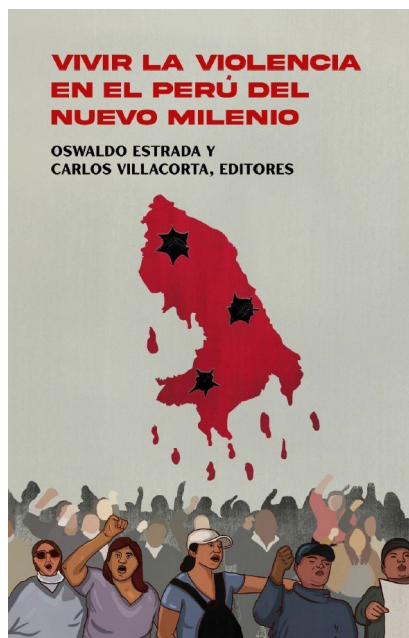
Citación:

RUIZ LEDESMA, César. «Estrada, O. y Villacorta, C. (eds.) (2023). *Vivir la violencia en el Perú del nuevo milenio*. Ediciones MYL». *América sin Nombre*, 31 (2024): pp. 196-198, <https://doi.org/10.14198/AMESN.27019>

Resumen:

Reseña de César Ruiz Ledesma. «Estrada, O. y Villacorta, C. (eds.) (2023). *Vivir la violencia en el Perú del nuevo milenio*. Ediciones MYL». 335 pp. ISBN 978-612-50-1327-9.

Palabras clave: Perú, violencia, poesía, cine.



«¿En qué momento se había jodido el Perú?» es la pregunta que estalla como un cochebomba en *Conversación en la Catedral*, una de las novelas más importantes de la literatura latinoamericana. ¿Cuándo había sucedido? ¿Fue en la colonia, a partir de la independencia o durante la república? Y es que, en el Perú, antes de la conquista se erigió uno de los imperios más importantes de la humanidad: el de los Incas. Durante el virreinato, al lado de México, nuestro país fue la colonia más querida de España, a tal punto que José de San Martín y Simón Bolívar sabían que la única forma de asegurar la independencia de América era independizando al Perú. ¿Después, qué sucedió? ¿Por qué el Perú se convirtió en una fractura? *Vivir la violencia en el Perú del nuevo milenio*, editado por

Oswaldo Estrada y Carlos Villacorta, recoge los ensayos de diecisiete estudiosos —y docentes universitarios— sobre la realidad peruana que radican tanto en Perú como en Estados Unidos y Europa. Desde diversos estudios interdisciplinarios, los autores van respondiendo a la interrogante que nuestro Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, dejó pendiente a cada peruano en *Zavalita*, uno de sus más célebres personajes.

El libro se divide en tres secciones: «Encrucijadas neoliberales», «Poéticas de la violencia» y «Fronteras de resistencia», las que se encargan de analizar la realidad peruana desde la sociología y la narrativa; la poesía; y los medios audiovisuales y representaciones gráficas, respectivamente, donde el denominador común es la violencia. Se empieza con el ensayo de Jacqueline Fowks, quien reflexiona sobre los comicios de 2021: por primera vez miles de provincianos viajaron a Lima para vigilar su voto a favor de Pedro Castillo. Enfoca su atención en la producción gráfica del artista peruano Ness is Sans confirmed, quien en un collage retrata a ciudadanos desatendidos por el Estado peruano que, en olas de violencia, perdieron la vida. Todo ello, apunta Fowks, con un estilo que recuerda a Carlos Enrique Polanco y Felipe Guamán Poma de Ayala. Continúa Margarita Saona con un artículo sobre la multitudinaria marcha que, en el 2016, tuvo el movimiento «Ni una menos» en el Perú. Saona reflexiona sobre el vínculo que crearon las mujeres con los medios digitales (especialmente en Facebook). Gracias a estas plataformas del siglo XXI, se reunieron los testimonios de miles de personas violentadas por el hecho de ser mujeres. Incluso, a los grupos privados se dejaron entrar a hombres, quienes arrepentidos pedían perdón por sus agresiones. El análisis del documental *A punto de despegar* —codirigido por Lorena Best y Robinson Díaz— de Cynthia Vich ilustra, una vez más, el costo de la modernización en Lima: la ampliación del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez devoró a la comunidad San Agustín. Ubicada a la espalda del aeropuerto, sus comuneros vivían en el campo y de la agricultura. Erika Almenara e Isabel Gervasi cierran esta sección con sendos ensayos sobre ese otro sector olvidado (y violentado) por el Estado peruano: las víctimas del Covid-19 y los pueblos de la Amazonía peruana, respectivamente. Almenara traza un paralelo entre la pandemia y el VIH, valiéndose del «moridero» de Mario Bellatin en *Salón de belleza*, mientras Gervasi desarrolla el conflicto entre las comunidades indígenas Awajún y Wampis contra el Estado en el «Baguazo» del 2009.

En «Poéticas de la violencia» la literatura vuelve a ser la protagonista. Carlos Villacorta ofrece un ensayo sobre los vínculos entre la poesía y la lucha armada durante la década de los ochenta y noventa en el Perú, también su posterior relación una vez acabado el conflicto en los grupos subversivos y el Estado peruano. Hasta dónde la poesía también pudo ser usada para la lucha y cuáles fueron las posturas de algunos grupos y poetas ante el avance de Sendero Luminoso, es una de las más importantes interrogantes que plantea Villacorta. En esta segunda parte —además de Rocío Ferreira, Andrea Cabel y John Guerra— también aparece Christian Elguera, quien con el concepto de «traducción territorial», analiza la poesía de Ch'aska Anka

Ninawan, Gloria Cáceres y Dida Aguirre, escrita originalmente en quechua, y la de Dina Ananco, producida en awajún. Aquel ejercicio de traducción, más que literal o palabra por palabra, reconstruye el contexto lingüístico de las lenguas originarias. De este modo, sirve para que las poetas se expresen directamente sobre el machismo en sus comunidades –alejándose, así, de la imagen de armonía exótica con la naturaleza manejada en la ciudad– y la destrucción del medio ambiente tras el extractivismo o costo de la modernidad. Resalta Elguera que finalmente se está superando el indigenismo, en tanto aquella literatura es producida en quechua y awajún por personajes quechuas y awajunes, tal cual vaticinara José Carlos Mariátegui casi cien años atrás en *7 ensayos*, su libro más estudiado.

«Fronteras de resistencia» tiene los ensayos de Oswaldo Estrada, Lorena Cuya, Pablo Salinas y Gabriel T. Saxton-Ruiz sobre representaciones gráficas y medios audiovisuales. Estrada analiza la novela gráfica *Ciudad de payasos* (2010) de Daniel Alarcón y Sheila Alvarado, artista gráfica, con traducción de Jorge Cornejo. Se enfoca en el cuento que le da nombre al libro, «Ciudad de payasos», pues representa una radiografía de la sociedad peruana: la familia migrante, la llegada a la gran ciudad, la sobrevivencia en Lima y la discriminación contra Óscar, el hijo migrante, por parte de sus compañeros de colegio. La figura del payaso es la de aquel invisible para la sociedad cuando, subido a los ómnibus o recorriendo a pie las calles, ofrece sus caramelos a la gente, como en Manuel Scorza es invisible Garabombo al exigir justicia a las autoridades: ambos son solo visibles para ser humillados o aniquilados. Concluye el libro Félix Terrones desde Francia, con un «Postscriptum», una reflexión sobre los últimos acontecimientos republicanos en el Perú y la propuesta de construcción de peruanidad desde lo que se frustró o se perdió.

Desde múltiples frentes críticos, teóricos, los autores peruanos que participan en este libro ofrecen una visión diversa del Perú, con temáticas cuyo cordón umbilical es la violencia. Si bien es cierto que mucho se ha escrito sobre los conflictos en el Perú a partir de la lucha armada de los años ochenta, o debido al autoritarismo de los años subsiguientes de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos, *Vivir la violencia en el Perú del nuevo milenio* nos muestra que la violencia peruana sigue ofreciendo ricas vetas de interpretación, análisis y estudio, sobre todo ahora, frente a los recientes asesinatos impunes realizados por el gobierno de Dina Boluarte.